

23 DE SEPTIEMBRE DE 1965: EL ASALTO AL CUARTEL MILITAR DE MADERA

Por: Ignacio Lagarda Lagarda

“Nuestro deseo es cambiar el mundo y eso nos llevará mucho tiempo. Mientras más pronto empecemos a luchar por cambiarlo, mejor” (Arturo Gámiz García)

Seguramente inspirados en la acción realizada por Fidel Castro en el año de 1953 contra el cuartel Moncada en Santiago de Cuba, y que lo llevó al poder en 1959, la madrugada del 23 de septiembre de 1965, un grupo de jóvenes guerrilleros mexicanos asaltó el pequeño cuartel militar de la población de Madera, Chihuahua. Los atacantes eran comandados por Arturo Gámiz García, un profesor de 25 años originario de Las Nieves, Durango y por Pablo Gómez Ramírez, un médico y profesor rural de 39 años, ambos dirigentes del movimiento campesino, estudiantil y magisterial que desde el inicio los años sesenta, se había desarrollado en Chihuahua y el norte de Durango. Ambas acciones tuvieron algo en común: fracasaron.

El municipio de Madera se localiza en el noroeste del estado de Chihuahua, a 276 kilómetros de la capital del estado, a una altitud de 2,110 metros sobre el nivel del mar. El nombre del municipio tiene su origen en un aserradero y una estación de tren para el embarque de madera, que la empresa Sierra Madre Land Lumber Company estableció en 1906, en el punto llamado Ciénega de San Pedro.

La lucha obrera, campesina y estudiantil en el estado de Chihuahua se inicia en 1962. En este año, Arturo Gámiz, dirigente de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), llama a la ocupación pacífica de la tierra por parte de los campesinos.

Entre junio y julio de 1963, el periódico La Voz de Chihuahua publica un estudio de Arturo Gámiz titulado “La tenencia de la tierra”, en el que explicaba que en dicho estado, 24.5 millones de hectáreas pertenecían a 300 latifundistas mientras que 100 mil ejidatarios se repartían 4.5 millones de hectáreas. En el mismo periódico, el periodista Carlos G. Fierro escribía el 16 de junio que “en Chihuahua importa más una cabeza de ganado que el estomago de diez mil campesinos”.

Durante los años de 1964 y 1965, en el proceso de la lucha contra el latifundio y contra el gobierno protector del mismo, los estudiantes de la Escuela Normal de Chihuahua, la Normal Rural de Salaces y la Normal Rural Ricardo Flores Magón de Saucillo, acompañan a los campesinos en las invasiones de tierras, las marchas, los mítines y en la toma de oficinas. Convirtiéndose así en un movimiento campesino, estudiantil y magisterial que vivió sus mejores etapas en la década de los sesenta y que desemboca en 1968 y 1971 con el despertar de la rebelión universitaria.

En octubre de 1963, en Cebadilla de Dolores, municipio de Madera, se lleva a cabo el primer congreso del movimiento llamado Encuentro de la Sierra “Heraclio Bernal”, donde se dan a conocer sus cinco documentos básicos del mismo, en los que se incluye la idea de tomar medidas de tipo armado contra los caciques de la región.

Ante la imposibilidad de realizar una lucha pacífica, que era duramente golpeada con cárcel y represión, Arturo Gámiz decide que es el momento de tomar las armas.

En un desplegado dirigido al Gobernador Práxedes Giner Durán le expresa:

Durante años, por las buenas estuvimos pidiendo justicia, pero usted señor gobernador, nos despidió siempre con insultos, se puso de parte de los latifundistas y les dio fueros.

Empuñamos las armas para hacer por nuestra propia mano la justicia que les niegan a los

pobres.

El 29 de febrero de 1964, el autonombrado Grupo Popular Guerrillero (GPG) encabezado por Arturo Gámiz García, vuelan un puente propiedad de don Florentino Ibarra, conocido terrateniente de la región.

Esa fue la primera acción militar pública del grupo y en el lugar de los hechos, los guerrilleros dejaron el siguiente recado:

A las autoridades civiles y militares: hemos tirado este puente como apoyo a las invasiones de tierra y para que dejen en libertad a los campesinos y líderes presos y seguiremos manifestando nuestra inconformidad en formas más drásticas.

El 5 de marzo siguiente los guerrilleros ejecutan al cacique Ibarra y luego, el 12 de abril, le quemaron la casa y una estación de radio.

Después de ésta primera acción militar del Grupo Popular Guerrillero, su actividad se centró en una fase de autodefensa, construcción de sus estructuras de apoyo, comunicación, abastecimiento de medicinas, víveres, ropa y el traslado de combatientes del medio urbano al rural, que se prolongó hasta julio de ese año.

Lo primero que el grupo intensificó fue la preparación política e ideológica de las comunidades campesinas de la sierra donde tenía su mayor presencia. Durante ese tiempo, elementos de la Policía Judicial del Estado y el Ejército Mexicano persiguieron a los rebeldes, recorriendo parte de los estados de Chihuahua y Sonora, tratando de neutralizar el incipiente foco insurgente.

Los guerrilleros se regían por los lineamientos políticos, códigos éticos y los documentos emanados del Primer Encuentro de la Sierra, llevado a cabo en Cebadilla de Dolores, Madera, Chihuahua, en octubre de 1963.

Aunque su estructura organizativa era débil, el grupo guerrillero decidió, entonces, realizar una operación bélica de hostigamiento para proteger su base campesina. La operación se concretó el 15 de julio de 1964 y consistió en atacar el cuartel de la Policía Judicial del Estado en la población de Dolores, municipio de Madera, donde desarmaron a los judiciales comandados por el ex pistolero de la familia Ibarra, Rito Caldera, comandante local de la Policía Judicial, y destruyeron las instalaciones de la institución para evitar que siguieran reprimiendo a los pobladores de la zona.

En mayo 1965, atacan a un pelotón de soldados y policías cerca de Ciudad Madera, hiriendo a tres de ellos, a los que dejaron en libertad después de desarmarlos y apoderarse de su equipo y munición militar.

Los siguientes meses de ese año, con el propósito de llevar a cabo un proceso de entrenamiento y preparación para la lucha armada frontal contra el gobierno federal, algunos compañeros del grupo se concentran en Zacatecas y otros en la ciudad de México. Para el inicio de septiembre de 1965, la decisión de iniciar formalmente con la lucha armada guerrillera contra las estructuras de gobierno establecidas ya había sido tomada y se daría con una acción espectacular: atacar el cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua, un grupo de barracas de madera que las Compañías Madereras habían proporcionado al ejército.

Al amanecer del 23 de ese mes, el Grupo Popular Guerrillero compuesto por 13 combatientes encabezado por Arturo Gámiz García, ataca por sorpresa el cuartel de Ciudad Madera en el que se encontraban acuartelados 125 soldados.

Los primeros disparos ocurrieron justamente al momento en que los soldados acuartelados realizaban las maniobras necesarias para tomar el primer alimento del día. La disciplina militar se impuso entre los soldados desarmados que en esos momentos salían para recibir

"el rancho", pues todos se tiraron pecho a tierra y poco a poco fueron recogiendo sus armas y municiones mientras que -desde cuatro rumbos distintos- les disparaban y lanzaban bombas de fabricación casera y granadas de fragmentación.

A esa hora la oscuridad era completa, los soldados disparaban guiándose únicamente por los fogonazos producidos por los disparos de los asaltantes y por el rumbo que señalaban los gritos e intimaciones para que se rindieran.

Aunque al principio la ventaja estaba de parte de los guerrilleros debido al factor sorpresa, esta pronto terminó por dos razones, una que el ejército repelió la agresión desde dos posiciones envolventes y la otra a que un maquinista ferrocarrilero, que a esa hora se preparaba para su diaria jornada, al encender el farol de la maquina a su cuidado, iluminó a los atacantes que se encontraban parapetados en la vía del ferrocarril y así los soldados pudieron ubicarlos y avanzar sobre ellos, para prácticamente aniquilar a los comandos.

El 24 de septiembre de 1965, el país entero se conmovió con la información que dieron los diarios del país: el cuartel militar en Madera, Chihuahua que alojaba a 125 soldados federales, fue asaltado por un grupo de jóvenes todavía no precisado en su número, pero que no llegaba a veinte atacantes, que al grito de ¡¡¡¡ ríndanse, los tenemos completamente rodeados!!!!, intentó apoderarse del cuartel y convertir en prisioneros a los soldados federales allí acuartelados.

Un diario afirmó que "los primeros disparos se escucharon a las 6:10 de la mañana y que el tiroteo duró tres horas". Otro señaló las 5:50 horas como la hora del inicio del ataque y le dio una duración de hora y media La verdad es que el tiroteo debió iniciar cuando todavía faltaba totalmente la luz solar.

De acuerdo con un plano recogido del cadáver de Arturo Gámiz García, los atacantes se colocaron en varios lugares: tras la vía férrea ubicada frente al cuartel, en la escuela y la iglesia, en la Casa Redonda y en la casa del señor Pacheco y detrás de una camioneta.

En ese mismo plano figuran los nombres de doce personas, entre las que no aparece el propio Arturo Gámiz, señalando las posiciones de cada uno de ellas, armas, granadas, etc., de que cada uno disponía.

Debido a que ese documento se le considera como el plan de ataque al cuartel, se fortalece la suposición de que fueron trece los autores del asalto: los doce enlistados más Arturo Gámiz.

Una vez pasado el suceso y hecho el recuento de los muertos y heridos de ambos bandos, el resultado era el siguiente:

Los rebeldes caídos fueron: Arturo Gámiz García, ex -profesor rural de 25 años que sirvió en una escuela rural de Estado y principal dirigente de la guerrilla; Pablo Gómez Ramírez, médico y profesor normalista de 39 años, casado con cinco hij@s, que cayó con una bandera blanca que tenía escrito "¡Viva la Libertad!"; Emilio Gámiz García, hermano de Arturo de 20 años, estudiante; Antonio Scobell Gaytán, campesino de 23 años; Salomón Gaytán Aguirre, primo del anterior, campesino de 23 años; Oscar Sandoval Salinas, estudiante de 20 años, alumno de la Escuela Normal de Estado en Chihuahua hasta noviembre de 1964, Miguel Quiñones Pedroza, maestro normalista rural de 22 años, egresado de la Normal de Salaces y Director de la Escuela Rural Federal en Ariseáchi; y Rafael Martínez Valdivia, de 21 años, profesor rural en Basúchil.

Lograron escapar con vida: Guadalupe Scobell Gaytán; después se incorpora con Oscar González Eguiarte a la guerrilla en 1968 y moriría fusilado por el ejército en Rosario, Tesopaco, Sonora; Ramón Mendoza Torres, es detenido junto con Oscar González Eguiarte, preso en las Islas Marías de donde se fuga; Florencio Lugo Hernández, se

incorpora a la guerrilla urbana, es detenido y pasa años en la cárcel, escribió dos libros testimoniales; Juan José Fernández Adame, dirigió grupos de solicitantes de tierras en Tamaulipas y San Luis Potosí, murió en 2004; Francisco Ornelas Gómez, maestro jubilado, sobrino de Pablo Gómez, el 2005 escribe el libro Sueños de Libertad.

Por parte del ejército murieron: Teniente Marcelino Rigoberto Aguilar, sargentos Nicolás Estrada Gómez y Moisés Bustillo Orozco, cabo Felipe Reyna López y los soldados Jorge Velázquez y Virgilio Yáñez Gómez; y resultaron heridos: Teniente Rigoberto Aguilar Marín, sargentos Virgilio Argüelles López, Eugenio Ramírez López, Manuel Ramírez Cabral y Aurelio Ramírez, soldados Natividad Juárez Hernández, Adán Jiménez Martínez, Manuel Félix Hernández, José García Martínez y Roberto García Mendoza, José Santos Rodríguez.

El gobernador del Estado, General Práxedes Giner Durán, ordenó que los guerrilleros fueran sepultados en una fosa común mientras que los militares caídos se enterrasen recibiendo honores militares.

El sacerdote local Roberto Rodríguez Piña, fue llamado para que oficiara la ceremonia organizada para sepultar a los cinco soldados muertos -cada uno en su caja de madera decorosamente forrada con tela- y no tuvo inconveniente alguno para participar en su calidad de sacerdote católico, vistió las ropas usuales en estos casos y dijo las palabras apropiadas para el acto y bendijo los ataúdes de los soldados.

Vecinos y algunos familiares presentes, conmovidos por la tragedia, le pidieron lo mismo para los cuerpos de los ocho guerrilleros muertos, pero el sacerdote se negó a hacerlo. Los cadáveres de los ocho guerrilleros, después de haber sido paseados por el pueblo sobre la plataforma de un camión maderero como escarmiento, fueron arrojados como animales en una fosa común cubriéndolos de tierra sobre la cual, con el tiempo, el pueblo habría de levantar un monumento.

El gobernador expresó ¿Querían tierra? ¡Denles tierra hasta que se harten!

Dos años después, un grupo de estudiantes, profesores y campesinos bajo el liderazgo de Óscar González Eguiarte, fundan el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz.

El 23 de septiembre de 1965, marca la fecha del inicio de las operaciones ofensivas del movimiento revolucionario armado socialista marxista en nuestro país que dio origen a importantes grupos y organizaciones regionales que se ramificaron en todo el territorio nacional como el Movimiento 23 de Septiembre, el Grupo Popular Guerrillero «Arturo Gámiz», Los Guajiros, Los Procesos, Movimiento de Acción Revolucionaria 23 de Septiembre, el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas.

El ataque al cuartel de ciudad Madera, se convertirá en símbolo de la lucha guerrillera en México, pues su acción marcará el inicio de las guerrillas modernas en el país, sin lugar a dudas, la acción representa el nacimiento del primer grupo guerrillero en México, el cual pretende justificar desde una reflexión teórica y el análisis puntual de la realidad las razones de su lucha armada, dejando atrás la simple indignación localista provocada por las injusticias de los campesinos de la zona.

Al inicio de 1970, los sobrevivientes del Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz y del antiguo grupo de Arturo Gámiz García, inspirados en las hazañas de Arturo Gámiz García y Óscar González Eguiarte, aglutinados en torno de Diego Lucero Martínez, formaron un nuevo grupo guerrillero denominado Núcleo Guerrillero Urbano de Chihuahua.

A partir de entonces, una gran cantidad de grupos guerrilleros empezaron a surgir a todo lo largo ancho del país, realizando acciones armadas tanto urbanas como rurales.

Del 5 al 15 de marzo de 1973, en la casa número 689 de la calle Porfirio Díaz, también

conocida como calle 36 en Guadalajara, se reunieron los grupos guerrilleros que estaban dispersos por todo el país para dar lugar a la formación de un solo grupo. Los principales promotores de la unificación habían sido, desde hacía años, Raúl Ramos Zavala, del grupo Los Procesos; Diego Lucero Martínez, de Los Comandos Armados de Chihuahua, y Leopoldo Angulo Luken (El General), del grupo Los Guajiros.

Los participantes decidieron dar el paso decisivo de disolver sus organizaciones para dar lugar a un nuevo proyecto partidario integral, orientado a la lucha armada socialista. Los grupos que se fusionan fueron Los Procesos, la Federación de Estudiantes Universitarios de Sinaloa (Los Enfermos), el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), el Movimiento Estudiantil Profesional, Los Macías, el Movimiento de Acción Revolucionaria 23 de Septiembre, Los Guajiros, Los Lacandones y la Liga Comunista Espartaco de Monterrey. Acordaron denominar a la Organización Liga Comunista 23 de Septiembre, en honor a los combatientes muertos en Madera, Chihuahua, y adoptaron su línea política y militar. Para operar, establecieron una estructura compleja: piramidal, clandestina, celular y compartida. Se creó un Buró Político y la autoridad la regía una Coordinadora Nacional, constituida por Comités Coordinadores Zonales Políticos Militares. De la Coordinadora Nacional dependía un Buró de Dirección, que era su brazo ejecutivo. Del Buró de Dirección dependía un Cuerpo de Servicios, compuesto por cuatro integrantes, con la misión exclusiva de rentar las casas de seguridad que eran utilizadas para efectuar sus reuniones e impartir las instrucciones que requerían los miembros de la organización y los servicios administrativos necesarios para la misma.

En la actualidad, el cuartel militar de Ciudad Madera, localizado en un nuevo lugar, sigue operando normalmente, en él se asienta una partida militar encargada oficialmente, de coordinar a los cuerpos de guardias rurales de la región. Al frente, tiene un monumento dedicado a los soldados que en 1965, dieron su vida en el cumplimiento de su deber.